

GAMONAL

BARRIO VIVO, BARRIO COMBATIVO

EDITORIAL
KLINAMEN

GAMONAL

BARRIO VIVO, BARRIO COMBATIVO



Primera edición: Diciembre de 2014

Segunda edición: Abril de 2015

Edición a cargo de: **Editorial Klinamen:**

www.editorialklinamen.org

editorialklinamen@gmail.com

ISBN: 978-84-942870-2-2

Coste de producción por ejemplar: 1,38 €

· Invitamos a la reproducción total o parcial del presente
texto para su debate o difusión no comercial.

EDITORIAL KLINAMEN

Klinamen es un proyecto editorial autónomo y libertario. No somos una editorial comercial ni un proyecto de autoempleo, cada euro que generamos con la venta de libros se reinvierte en nuevas ediciones o en apoyar otros proyectos que apuesten por una transformación radical de la sociedad.

Nuestra labor pretende ser la difusión de distintos aspectos de la lucha que consideramos fundamentales para avanzar en la destrucción del capitalismo y conseguir una vida en libertad. A través del análisis de los movimientos revolucionarios pasados y presentes, queremos dotarnos de herramientas que nos permitan generar un pensamiento crítico, más allá de fronteras ideológicas, con el que extender el discurso y la práctica anticapitalistas.



ÍNDICE

Prólogo.....	9
Salió el sol en Gamonal	11
Breve historia de Gamonal a través de sus luchas ...	31



PRÓLOGO

Editorial Klinamen

Las luchas son sedimentos acumulados que generan un imaginario social enraizado en la experiencia: se altera la frontera de lo posible, de lo deseable, de lo despreciable... Esos sedimentos conforman un repertorio de acción sustentado sobre las lecciones de lo vivido, recurrente en próximas ocasiones; solo la lucha genera el sustrato suficiente para que otras luchas germinen y desborden los límites de las anteriores.

Es en ese contexto en el que se inserta esta edición: lejos de querer aportar a la exaltación de ciertos pasajes, buscamos dar voz a los protagonistas de un conflicto, para amplificar el eco de su práctica, y contribuir a que su experiencia resuene en las luchas venideras.

En enero de 2014, durante algo más de una semana, todas las miradas se posaron sobre el burgalés barrio de Gamonal. Sus vecinos protagonizaban un proceso de lucha contra la construcción de un bulevar sobre la antigua calle Vitoria; proyecto que supondría un gasto de 8,5 millones de euros al Ayuntamiento de la ciudad.

¿Qué había detrás de las fotografías espectaculares tan profusamente distribuidas aquellos días? La asamblea, la organización de las tareas, el debate, el

encuentro, la acción. Para sortear la información y el análisis mediado acerca de lo ocurrido, incluimos en esta edición la transcripción, corregida y ampliada, de una entrevista que Radio Cabezas de Tormenta¹ realizó a tres miembros de la Asamblea de Gamonal. Además, complementamos este material incluyendo un breve recorrido por la historia de lucha de Gamonal, conectando el conflicto del bulevar de la calle Vitoria con la trayectoria histórica de aquel barrio. El nexo no es otro que el surgimiento de una cultura de lucha construida en cada combate cotidiano, una cultura que no se reduce a la *memoria política* de aquello que ha sido conquistado dando la batalla, sino que supone también una disposición a la lucha, un conjunto de prácticas concretas compartidas que emergen cuando se necesitan.

Gamonal, un barrio que desde lo local se enfrenta a la desposesión capitalista espoleada por la connivencia entre especuladores y políticos.

Editorial Klinamen

1. Cabezas de Tormenta, un programa radiofónico desde las entrañas de Madrid, la ciudad que no tiene corazón.

www.cabezasdetormenta.org

Salió el sol en Gamonal

Entrevista a tres miembros
de la Asamblea del Barrio

¿Qué es Gamonal y cuál es la trayectoria de lucha del barrio?

Carlos: Nuestro barrio es como otro cualquiera, es un barrio construido al hilo del desarrollismo que sufrió este país en los años 50 y 60. Al principio era un municipio industrial en el que en los años 50, con el polo de desarrollo industrial impulsado por el gobernador civil de la época, Eladio Perlado, comenzaron a construirse las casas que habitarían los obreros que trabajaban en esas fábricas. Gamonal es un barrio humilde, de clase popular, en el que los servicios sociales y públicos se han ido consiguiendo a base de reivindicación social. A finales de los años 70 se produjeron varias revueltas por el precio de los autobuses. Sucesivamente, en los años 80 los vecinos también se echaron a la calle para la construcción de diferentes colegios públicos e institutos, y más recientemente en los dos mil también hemos vivido otros procesos de lucha contra un parking especulativo... Nuestro barrio es un barrio de clase trabajadora, gente humilde, similar a cualquier otro barrio en la periferia de las ciudades del resto del estado.

Como has mencionado, habéis vivido un conflicto cercano en el tiempo que por lo que sabemos ha marcado el carácter de esta última movilización: el conflicto contra el aparcamiento de Eladio Perlado².

Antonio: Ese puede ser tal vez un punto de partida para comprender la trayectoria de lucha que tiene el barrio, y para entender la respuesta que ha surgido contra el bulevar. Yo recuerdo en las asambleas como a la hora de encarar el problema, cuando las asambleas estaban manipuladas por una plataforma de asociaciones vecinales con intereses más cercanos al ayuntamiento que al propio barrio, algunos vecinos tomaban la palabra y decían “hagámoslo como en Eladio Perlado”. Eso quiere decir que en el imaginario colectivo del barrio hay una tradición de lucha y un enfoque para contrarrestar las ofensivas del ayuntamiento o de los poderes; un barrio que ha forjado sus relaciones en torno a la lucha. Nuestros tíos han peleado, nuestros abuelos también han peleado para conseguir cosas. Es inevitable que ese poso nos sirva de punto de partida para futuras movilizaciones.

Gamonal está muy controlado por unas cabezas visibles, caciquiles, que son los poderes fácticos reaccionarios que gobiernan en la ciudad de Burgos, con unos intereses muy concretos, empresariales y políticos, estableciéndose puentes de contacto entre la

2. La elección del nombre es muy sintomática. Eladio Perlado (1911-1991) fue combatiente en la Guerra Civil y militante de Falange Española Tradicionalista y de las JONS. Tras ostentar distintos cargos públicos de la Dictadura, fue nombrado Gobernador de la Ciudad de Burgos en 1962, y hasta 1969.

élite gobernante y la élite dirigente; las empresas que estaban involucradas en la construcción del aparcamiento son las mismas empresas, del mismo señor, que las que están interesadas en la construcción del bulevar de la calle Vitoria. Los poderes fácticos de la ciudad campan a sus anchas, y los de abajo, las clases populares, ante la situación social de crisis, se rebelan, ahora y antes, contra el uso del dinero del ayuntamiento para los intereses empresariales.

Puesta sobre la mesa una pequeña síntesis de la trayectoria de lucha del barrio de Gamonal, cuyos habitantes están acostumbrados a pelear las infraestructuras y los servicios que tiene el barrio, sería interesante que nos describierais *grosso modo* qué es lo que ha ocurrido en relación al bulevar, y qué lectura hacéis de los acontecimientos.

Carlos: Lo primero que habría que señalar y que ha ocurrido es que tenemos un enemigo común que genera unas situaciones reales de crisis; nos roban el futuro por un lado, el dinero de los medicamentos por otro... Entonces se da la idea de que existe un enemigo que nos daña a todos. Lo segundo que ha sucedido es una unidad de pensamiento en torno a un mínimo: no al bulevar ahora; emplead ese dinero para otras cosas que la gente sí que necesita, no para pagar hormigón ni enriquecer a las inmobiliarias amigas del alcalde, y esto ha dado lugar a una unión de los vecinos muy bonita, que genera lazos más allá de este momento específico: lazos de amistad, lazos de compañerismo, de solidaridad... Creando redes de tejido social.

Eva: Yo creo que lo que hay que destacar de este conflicto, además de las redes nuevas que ha creado, es lo que ha despertado, porque se trata de unos tejidos que ya existían; si estamos hablando del conflicto de Eladio Perlado, o de las luchas de los 70, es porque esos nexos colectivos ya estaban ahí, y se han reactivado.

No conozco la sociología de otros barrios, pero lo que hace especial a Gamonal, si se lo compara con otros barrios de clase trabajadora de ciudades más grandes, como Carabanchel o Vallecas en Madrid, que tienen una estructura similar de habitantes provenientes del ámbito rural que llega a la ciudad a trabajar, es que la gente que nace en nuestro barrio se queda a vivir en él, y por tanto nos encontramos con tres generaciones de vecinos y vecinas que conviven en un barrio relativamente pequeño... Aquí nos conocemos. Las redes, las conexiones, ya existían antes.

Lo que ocurre es que los conflictos que se han vivido en el barrio están ya algo lejanos en el tiempo y las generaciones más jóvenes no los conocían. A raíz de la lucha contra la construcción del bulevar, como sí estaban en la memoria colectiva las lecciones de procesos de lucha anteriores, que enseñaron que pelear lo nuestro puede hacer florecer victorias, los chavales, en lugar de vivir la historia de lucha del barrio como algo que se cuenta, como algo que se proyecta en documentales, la experimentan en el presente, la viven real, y entonces, de repente, se recuerda todo aquello por parte de la gente que lo vivió, y la gente que no lo había vivido ahora lo hace como protagonista.

Muchas veces en el barrio, tu compañero de instituto está trabajando en el comercio de enfrente y no lo saludas, pero ahora sí, lo saludas y además hablas de lo que ha pasado. Este movimiento es importante por la continuidad que puede tener, porque ha modificado relaciones que ya existían y marcará el recuerdo de los vecinos.

Carlos: Sí, incluso la forma de relacionarse entre los propios vecinos ha cambiado. Lo que decía la compañera: antes no te saludabas, o si lo hacías era para mantener conversaciones banales, superfluas, que no te llevan a nada. Ahora hablas de cosas importantes, que afectan a tu vida, te das cuenta de que compartes espacio, condiciones, y por tanto experiencias y vivencias similares... Así te sientes compañero, te sientes solidario con el que está al lado.

La lucha también rompe barreras generacionales; mi abuelo, que luchó, se ha quedado en el barrio y ahora me dice: "Tú también tienes que luchar, es tu hora..." Se ha abierto un espacio que compartir con gente con quien convivías y de las que te separaban cuestiones como la edad, etc.

Eva: Camisetas del barrio ha habido siempre. Antes era Gamonal Republik, Abertzandal, cosas que iban surgiendo antes de que hubiera necesidad de sacar dinero para encausados; eran reflejo de una identidad de barrio compartida. Un eslogan fue *Gamonal no es un barrio, es un sentimiento*, y ahora lo veo más real que nunca, porque quienes hemos estudiado fuera y hemos vivido en otras ciudades durante

algunos años, cuando sucede algo como lo del bulevar, sentimos un efecto llamada... Ese sentimiento es importante, y se refuerza por ejemplo con el tema de los detenidos; la solidaridad que despertó el acoso policial no fue una cuestión de tal o cual sensibilidad política, tenía mucho que ver el hecho de que entre las personas represaliadas pudiera estar tu primo, tu amiga del colegio, o tu madre. Ante eso nadie puede quedarse parado, y lo que te apetece es viajar a Burgos, volver al barrio y servir de apoyo. Se trata de un sentimiento muy primario, pero que funciona. Algo muy físico.

Nos gustaría que dierais unas pinceladas cronológicas, para que las referencias que tengamos de lo ocurrido no terminen siendo influidas por la caricatura informativa que aportó la prensa burguesa.

Antonio: Podemos partir de la Plataforma de barrio, que como antes hemos comentado surge con unos intereses distintos a los del barrio, erigiéndose portavoz de algo que no puede ser representado: la negativa de la gente a la construcción del bulevar. La Plataforma decide tomar una vía clásica de protesta: recogida de firmas, reuniones con el ayuntamiento... Lo que sabemos. Aunque son bastante masivas las manifestaciones *respetuosas* y las asambleas capitalizadas no funcionan, y el jueves 9 de enero comienzan a picar las máquinas para construir, a lo que algunos vecinos responden bloqueando el acceso de los camiones a la obra. Son reprimidos por la policía, y la solidaridad les hace más numerosos. Durante

todo ese jueves, desde por la mañana, se bloquean las obras, y las personas que se encuentran allí deciden quedar el viernes 10 por la mañana, a las 6:30. Todo ese día se convierte en una jornada de lucha y encuentro en la calle, y a una determinada hora la gente se desplaza de las obras para cortar la arteria principal del barrio. Esa primera movilización genera un aumento del dispositivo policial, que incorpora a unidades de distintos puntos de Burgos.

Y así surge la chispa de los primeros disturbios, que dan lugar a cuatro días en los que la vida del barrio se detiene, para luchar, para salir a la calle, para detener una obra... y para mucho más; se respiraba un ambiente de posibilidad de cambio.

No solo es el bulevar lo que hace saltar esa chispa. Son muchos más problemas. Ya hemos dicho que se trata de un barrio obrero, que sufre la crisis, donde hay desahucios, donde hay despidos, donde hay miseria y donde por suerte hay también una trayectoria de lucha que nos enseña cómo afrontar estas historias.

El viernes 10 se salda con 17 detenidos. El sábado 11 tiene lugar del mismo modo el bloqueo de las obras y esta vez se realizan manifestaciones hacia comisaría y hacia el edificio de PROMECAL, la agencia de comunicación del señor Méndez Pozo, dueño de las televisiones, las radios y los periódicos de Castilla y León, y personaje influyente a nivel estatal, amigo personal del ministro de interior Fernández Díaz...

Hasta la noche se repite el esquema de manifestaciones y asambleas a pie de obra hasta la noche del

sábado, y después, al haber detenidos, al no haberse conseguido la paralización de las obras, la rabia vuelve a estallar y se repiten los disturbios, saldándose esta vez con 23 personas detenidas.

Al día siguiente, el domingo 12, se vuelve a dar la misma dinámica: asambleas por la mañana, explicación de la situación de los vecinos detenidos, manifestaciones, bloqueo de las obras... Ese mismo día conocemos que una de las personas detenidas el día anterior ingresa en prisión preventiva, noticia que saca aún a más gente a la calle, y esa noche vuelven a darse enfrentamientos con la policía en las calles, así como ataques a sucursales bancarias, esta vez sin vecinos detenidos, no sabemos si por estrategia policial, para relajar el ambiente, o como resultado de la inteligencia colectiva a la hora de saber moverse en aquellas circunstancias.

Carlos: Es mentira que hubiera violencia solo por la noche. Había violencia por la mañana, había violencia por la tarde, había violencia por la noche. Y no solo por parte de los *vecinos terroristas*; había violencia por parte de los cuerpos de seguridad del estado. Si a ti te atacan, hay que responder. Y si pegan a mi abuelo, yo voy a defender a mi abuelo, y si pegan a mi amigo, yo voy a defender a mi amigo, y si pegan a mi vecino yo también voy a defender a mi vecino porque es como si me pegaran a mí.

Existen múltiples formas de violencia, la coacción, que te cacheen por la calle, que solo por salir de tu portal y vivir en un barrio concreto te persigan y

señalen con el dedo... Eso también es violencia. Y la ejercen en un sentido descendente, de los de arriba hacia los de abajo.

Antonio: El lunes 13 de enero vuelve a darse un formato similar al de días anteriores: asambleas por la mañana, se habla de bajar al ayuntamiento, se pide la cabeza del alcalde, se pide la cabeza de la Plataforma de barrio, se piden las cabezas que han estado sacando tajada de la miseria que el barrio vive...

Así que este día vamos hasta comisaría, pasamos por PROMECAL. Esa noche vuelven a sucederse disturbios y arde la caseta de la obra, que estaba en medio de la acera, dificultando el acceso a los comercios y el tránsito por la calle. Seis personas son detenidas y enviadas a prisión directamente por esta acción.

El martes 14 se repiten las sucesivas asambleas y movilizaciones y ese día, en un barrio obrero como es Gamonal, en el que posiblemente no exista ninguna unidad familiar sin algún miembro en paro, salen 10.000 euros de un bote solidario al que todos los vecinos aportan lo que pueden para sacar a los seis chavales presos. Por cada uno de ellos el fiscal solicitaba una fianza de 3.000 euros, un total de 18.000, dinero que se consigue mediante el bote solidario y distintos préstamos entre vecinos. Todo para tenerlos con nosotros.

El alcalde decide paralizar las obras provisionalmente y desaparece la tensión de las noches, pero permanece la tensión de las mañanas, las asambleas; comenzamos a organizarnos... La forma de organizarnos que tenemos

para la consecución de nuestras reivindicaciones: la paralización de las obras, la libertad sin cargos de los detenidos y la restauración de la calle Vitoria para mantener la morfología anterior a que las excavadoras comenzaran los trabajos. La primera logró cumplirse por medio de la movilización popular y vimos que los otros dos frentes requerían de una organización y, como surgió espontáneamente durante los días de revuelta, descubrimos que esta era la asamblea.

De la asamblea emanan grupos de trabajo que se dedican a apartados más específicos: comunicación, actividades, represión... Todos ellos, coordinados en una asamblea que sirve de órgano de expresión del barrio de Gamonal.

Carlos: A través de estos grupos, se llevan propuestas más pensadas y elaboradas a la Asamblea General, que es el órgano por el que pasa todo, donde todo se debate a puerta abierta y del que todos los vecinos pueden formar parte. La gente ha ido perdiendo el miedo escénico a coger el megáfono y expresar sus reflexiones o sentimientos... Lo que el poder te quita, la lucha te lo da.

Así como el denominado Efecto Gamonal ha despertado muchas simpatías en asambleas populares del 15M o en otros barrios de clase obrera a lo largo y ancho del estado, también se ha volcado sobre vosotros un aluvión de propaganda criminalizadora, condenas provenientes fundamentalmente de partidos políticos en

su amplia gama de colores, pero también de medios de comunicación, asociaciones vecinales... ¿Cómo se ha vivido esa presión?

Carlos: Cuando tú estás defendiendo lo tuyo, cuando tú haces lo que crees justo, esa presión se te olvida, se disipa. Además, piensas que no eres el único que cree que estamos haciendo las cosas bien: mi barrio está detrás, respaldándonos, está toda la gente en la calle, mayores, pequeños, y su voz es solo una: *No hagas esto, no emplees este dinero para enriquecer a tus amigos, utilízalo en nosotros...* No estamos haciendo daño a ninguno de nuestros hermanos o vecinos; estamos haciendo lo que tenemos que hacer, con la conciencia tranquila.

El enemigo es él: el alcalde tirano que ha sacado a la policía para pegar a los vecinos es él, nosotros no somos culpables de esta situación. Lo que pasa es que cuando se sobrepasa un límite y te mandan a la policía a casa, y pegan a tu gente, tu pensamiento también cruza una raya; ya no piensas si estará bien o estará mal responder.

Antonio: En cuanto a los partidos políticos podríamos hacer una mención especial a la gente de Izquierda Unida, entre otros a Raúl Salinero, que se dedicó a condenar los actos de los vecinos en legítima defensa cuando militarizan su barrio, pegan a sus familiares y amigos, para después circular dando charlas abanderándose del movimiento generado por el descontento en el barrio.

Eso los vecinos lo tienen claro, saben que el PSOE los ha condenado y que ahora quiere sacar rédito del denominado Efecto Gamonal. Los vecinos tienen claro que IU ahora está intentado capitalizar algo en lo que no ha participado, tienen claro que las distintas asociaciones de vecinos no han estado a la altura de las circunstancias y por eso la Plataforma de barrio ha sido disuelta, y esa estructura ha desaparecido. Nadie va a juntarse con el nuevo alcalde, esa vía ya ni existe.

En los momentos de tensión se adquiere una lucidez colectiva. Cuando estás poniendo la carne en el asador, las medias verdades, el camaleonismo, es más difícil que cuele que cuando estamos en nuestro sofá, viviendo una vida cómoda; la tensión te obliga a estar atento, a ver por dónde te la intentan colar.

En cuanto a la criminalización del ministro de Interior o el comisario jefe de Policía, habría que decir que sus mentiras no han tenido cabida: su estrategia comenzó afirmando que los altercados estaban generados por grupos itinerantes. La gente del barrio comprobó que allí de fuera no había nadie, todos éramos vecinos...

Carlos: Bueno, sí que había un grupo itinerante, muy bien organizado: iban de azul y venían de fuera.

Antonio: Si, los antidisturbios, ese era el único grupo itinerante que había allí.

Luego dijeron que si los anarquistas... los anarquistas del barrio participan de las revueltas de su barrio. Si no, no serían anarquistas, al igual que la gente

que busca un cambio social participa de los procesos colectivos de cambio. Nada más.

En cualquier caso esa criminalización es difícil que se produzca, sobre todo cuando tú eres alguien que ha nacido en el barrio, que conocen a tus padres, conocen a tus tíos, que te conocen a ti. Es muy difícil elegir cabezas de turco cuando el movimiento es tan horizontal y cuando las redes son familiares, personales.

Sus mentiras puede que sirvan fuera de las fronteras de Gamonal. Dentro no; en nuestro barrio no somos individuos, somos personas que se conocen, que saben cuáles son sus trayectorias, y se defienden y no dejan que las mentiras de la policía o de algún ministro calen... y que siguen en la lucha.

La masiva presencia policial ha sido tan histórica como la resistencia a la construcción del bulvar en la calle Vitoria. Habéis vivido un toque de queda no declarado, pero implícito en la cotidianidad del barrio durante aquellos días. ¿Qué nos podéis contar de esto?

Carlos: Era muy difícil convivir en un sitio en el que tú estás acostumbrado a circular libremente, donde, a pesar de la precariedad, no se viven actos de violencia o de robo entre los vecinos. Es muy difícil salir a las 12 de la mañana de tu casa y ver como en las esquinas del barrio se apostan antidisturbios esperando a poner contra la pared y registrar a los vecinos: “Las manos contra la pared, saca lo que tengas en los bolsillos y ponlo sobre el capó, enséñame el DNI...”.

Eso durante las mañanas. Por las noches, a partir de las diez, o diez y media, todo ser andante descubier-to por la calle, era perseguido, apaleado o detenido. Mucha gente que iba del bar a casa cobraba. Otros que salían del garaje en dirección a casa han terminado arrestados...

Antonio: Yo creo que se puede hablar de una mili-tarización del espacio; un espacio amigo, un espacio cotidiano, de repente es tomado por unos tíos de dos metros, de más de cien kilos, armados hasta los dientes, que hostigan y cachean a cualquiera.

En ese sentido, quien siembra miedo, en la oscu-ridad recoge la rabia; han estado amedrentando a los vecinos tomados de uno en uno, cuando ellos se mueven en patrullas de diez. Ahora bien, cuando nosotros nos juntamos, les toca recular.

Ha habido un momento en el que no se podía ir por la calle tranquilamente. Sonará a película, pero en el barrio se instalaron unas cincuenta *lecheras* de anti-disturbios, mas todo el dispositivo de *secretas*... Se ubicaban incluso en las puertas de los institutos, en los portales, han registrado locales sociales de cha-vales... Sabían bien a dónde ir. Habitualmente no acudían a los vecinos de una franja de edad elevada, sino que se acercaban a los jóvenes, para meterles miedo, llamando a casa de sus padres para que les controlasen por las noches... Una auténtico estado de excepción.

Han sucedido situaciones muy duras; chavales de-tenidos, a los que han dado una paliza, y cuando

han descubierto que eran menores de edad, les han soltado sin más en la calle.

En comisaría han tenido a la gente esposada durante doce o trece horas, les han hecho orinarse, o defecarse encima... Y estas situaciones, cuando por la mañana se cuentan en la asamblea del barrio, encuentran su eco entre los vecinos: ese acoso ha revertido contra ellos en forma de fuerza colectiva.

Eva: En el tema de las detenciones hubo claros casos de vulneración de los derechos de la persona detenida, se infringió abiertamente el protocolo policial para detenciones, que ya de por sí es bastante salvaje.

La noche del sábado, en la que se detuvo a 23 personas. No había suficiente espacio para todos en la comisaría de Burgos; de madrugada todavía estaban sacando a los detenidos del viernes, y mientras llegaban por oleadas los represaliados del sábado.

La única mujer detenida pasó la noche en una celda de aislamiento porque no quedaba espacio en los calabozos. Hablamos de una chica de 19 años, no de un perfil militante medianamente preparado para algo así.

La tensión dentro de la comisaría era fuerte. Se escuchaban los llantos de los compañeros, amenazas de los policías... Pero además en el exterior fueron días de mucha desinformación con los detenidos.

Los padres no sabían dónde estaban sus hijos; iban a comisaría a preguntar y no les decían si estaban dentro o no... Esos sucesos se quedan grabados en la memoria.

La manera como salieron los detenidos también fue muy irregular. Tendrían que haber salido el lunes por la mañana, y resulta que el domingo, después de declarar en los juzgados, fueron enviados de nuevo a comisaría por la tarde porque a la jueza no le convenía el atestado policial (el mismo calcado para todas las personas detenidas) por falta de pruebas, y quería que volviesen a declarar. De madrugada liberaron a 17 y 6 pasaron a prisión preventiva.

Antonio: Fue el barrio el que consiguió sacar a la calle a esos seis vecinos, reuniendo las fianzas necesarias. Habría que preguntar a esos chavales lo que les sucedió en comisaría, qué les hicieron en los furgones... Eso sí, durante el tiempo que pasaron tras las rejas, encontraron apoyo entre las personas privadas de libertad.

Después de ese estado de excepción y de esos días de revuelta, ¿qué está pasando en Gamonal?

Eva: es cierto que las asambleas semanales, ahora que la tensión y la urgencia no se hacen tan patentes, han descendido. Pero se nota que el barrio permanece atento a las convocatorias. Las dimisiones y la retirada de los cargos de las personas encausadas son dos objetivos que todo el mundo ha hecho propios.

Una cuestión que ha surgido de manera natural es el hilar con otras luchas; por ejemplo, el *fracking*, que corre el riesgo de practicarse en el territorio de Burgos³.

3. Más información sobre la oposición al *fracking* en Burgos, aquí: www.fracturahidraulicaenburgosno.tk

Carlos: es normal que la participación descienda, porque la movilización se generó en torno al “No al bulevar” y ahora el alcalde ha retirado el proyecto urbanístico para la calle Vitoria; el objetivo primero se ha conseguido.

¿Cuál es el balance represivo?

Eva: encausados y encausadas por el momento hay 48 personas. Ese es el balance por ahora, pero a ver cuántas cartas con multa llegan a casa como respuesta a los daños en el mobiliario urbano y las sucursales, porque la estrategia penal del alcalde se está cayendo, y la vía administrativa toma fuerza.

En cuanto a la presencia policial, ya no hay antidisturbios de fuera, tan solo las furgonetas de la UPR, que son de Burgos.

Carlos: Este tema es curioso, porque la Policía Municipal también tenía un frente abierto con el ayuntamiento por sus condiciones laborales. Entonces, no quisieron saber nada de las repercusiones represivas de la lucha contra el bulevar, se desentendieron.

Así que en la actualidad, las patrullas que circulan por el barrio son municipales, mientras que casi no se ven parejas de nacionales. Pues no sé por qué, se ve que tienen miedo de patrullar por Gamonal, con lo bien que se han portado con nosotros.

Antonio: al haber un tejido colectivo, con lazos fuertes, la represión no tiene el calado que pretende. Ahora hemos conseguido que tres de las cinco sucursales bancarias que se iban a personar en la acusación particular, por haber sido atacadas durante los días

de revuelta, se hayan retirado después de una fuerte presión vecinal por la libertad sin cargos de todos los detenidos y encausados después de estas jornadas de lucha. Fuimos hasta los bancos para colapsar sus servicios, nos concentramos en la puerta, entregamos escritos, preguntamos si iban a denunciar o no...

Lo mismo tenemos pensado hacer con el alcalde y el ayuntamiento. Por ahora hemos conseguido que declaren públicamente que no va a haber responsabilidades penales, solo civiles. Se trata de una posición firme del barrio: o nuestros vecinos y compañeros salen sin cargos, o la lucha continuará hasta donde haga falta. Así que desarrollamos una estrategia de presión directa; metéis a nuestra gente presa, nosotros os llevamos el conflicto a vuestra casa: a los bancos, al ayuntamiento...

Estamos demostrando que contestando a la represión se pueden minimizar los daños que pretenden ocasionar.

¿Os gustaría añadir algo más para terminar?

Antonio: que la gente no se desanime, y se junte con sus vecinos. Los que somos personas politizadas o lo hemos sido nos hemos construido una imagen en situaciones de paz social y no debemos tener miedo a perder esos púlpitos sobre los que nos hemos subido, o ese estatus. Cuando lleguen situaciones de tensión, tenemos que involucrarnos desde abajo.

Carlos: Lo que el poder político te quita, te lo da la lucha. Puede salir el sol si te organizas con la gente que tienes a tu alrededor.

Nota: a día de hoy la situación de las personas detenidas a variado desde la fecha en la que se realizó la entrevista, no disponemos de la información completa ya que el grupo encargado de los aspectos legales y el apoyo a los encausados no ha podido contactar con todos ellos:

De los trece menores detenidos, diez casos han sido desestimados por la propia fiscalía al no disponer de pruebas contra ellos, con lo cual el proceso se ha anulado. Esto es una clara muestra de la arbitrariedad con la que se realizaron las detenciones durante la revuelta de la c/ Vitoria.

De los restantes, dos casos se han resuelto mediante pactos, y en cuanto al tercero la asamblea carece de contacto con el afectado. Uno de estos dos menores denunció a dos miembros de la policía por propinarle una paliza; pero parece ser que su parte de lesiones no tiene valor alguno ante el juez; no se reconocen los hechos y a su vez los policías presentan contra él una denuncia por lesiones respaldándose en el parte de una clínica privada de Burgos.

Respecto a los mayores de edad, se sumaron a los detenidos durante los días de revuelta dos denunciados por lo penal meses después; todos ellos serán juzgados en procesos distintos dependiendo de la fecha de detención y todos los casos se encuentran a día de hoy en su fase de instrucción.

A parte de las causas penales abiertas, la represión ha continuado de otra manera ya que varias personas han recibido multas administrativas que se encuentran todas en la fase de recurso.

El grupo de la Asamblea de Gamonal de apoyo a detenidos se está haciendo cargo del asesoramiento legal,

recursos de la multas, búsqueda de testigos y contacto entre procesados. También continúa exigiendo la libertad sin cargos de todos los encausados.

En estos momentos la vía de acción directa no es lo más destacable y las muestras de solidaridad se centran en la recaudación de fondos para los gastos que conlleva esta situación.

Gamonal, diciembre de 2014



BREVE HISTORIA DE GAMONAL A TRAVÉS DE SUS LUCHAS

Un vecino de Gamonal

Tras días de disturbios, noticias en primera plana en la televisión nacional y repercusión mediática en todos los continentes, podemos decir que Gamonal ha adquirido hoy la categoría de símbolo de resistencia ante las arbitrariedades del poder. Pero ¿por qué un barrio de una ciudad conservadora como Burgos ha salido a defender su territorio con tanta determinación? ¿Por qué sigue viva la lucha?

Conozcamos su historia y su presente

El antiguo pueblo de Gamonal de Río Pico⁴ resistió como municipio independiente hasta mediados de los 50. Presionados por la gran urbe, y en medio de la asfixia del régimen de Franco, la corporación municipal, presumimos que muy abrumada por los abogados de la ciudad de Burgos y el gobernador civil, acepta integrarse en la Capital de la Cruzada. Dicha integración, que se produce tras una ficticia

4. El pueblo de Gamonal de Río Pico se incorporó a la ciudad de Burgos en 1955. El origen de su nombre son los gamones que se cultivaban en la zona para alimentar a los animales. Es en la actualidad el barrio más poblado de Burgos y de Castilla y León, con unos 60.000 habitantes según el censo de 2006, una cifra que sigue creciendo.

negociación, supone una estafa para el pueblo. Cede sus inmensos terrenos a cambio tan solo del establecimiento de una línea de autobús urbano y de que el Ayuntamiento sufrague las fiestas patronales, que aún hoy se mantienen (Las Candelas, en enero).

La ciudad tenía puestas sus miras desde hacía siglos en el pequeño pueblo, al igual que en el de Capiscol. Finalmente, esta ofensiva “diplomática” está motivada por el futuro establecimiento del Polo Industrial de Burgos⁵ por parte del régimen franquista.

Ahora bien, la burguesía y el clero no querían obreros cerca de sus mansiones ni de la catedral. El arzobispo Pérez Platero llegó a argumentar que las fábricas traían marxismo y prostitución. Por ello el desarrollo urbanístico tenía como única directriz construir las viviendas de los obreros en el nuevo barrio. Como decía la Polla Records: “Hiciste nuestras casas al lado de tus fábricas”.

Como en la mayoría de los barrios obreros periféricos de las grandes ciudades, el desarrollo urbanístico fue absolutamente caótico e hizo que durante décadas el barrio fuera muy poco habitable. No se diseñaron parques. Los niños y niñas jugaban entre escombros de los constructores hasta los años 90. Tampoco existían aparcamientos en las calles porque se presumía que los trabajadores y trabajadoras no tendrían coches. Por otro lado, existían numerosas huertas al lado de edificios y calles. Además había

5. El Polo de Promoción Industrial de Burgos fue uno de los dos polos industriales, junto con el Polo Químico de Huelva, durante el Primer Plan de Desarrollo que se llevó a cabo a finales del franquismo.

muchas fábricas en medio de las plazas y calles. Todo ello creaba un entorno muy peculiar, radicalmente diferente al del centro de Burgos.

Como decimos, la composición del barrio era predominantemente obrera. Entre sus habitantes siempre hubo población gitana, y posteriormente también inmigrante. En el barrio ha predominado siempre la convivencia, y no se recuerda ninguna tensión ni incidente atribuible a la composición multiétnica. Por otro lado, el barrio conserva una fuerte identidad propia, fruto de su origen. Tanto en el propio Gamonal como fuera de él, queda patente en expresiones populares, argot... Ejemplos hay muchos. Por ejemplo, cuando alguien del barrio acude al centro de la ciudad, es muy común decir que “se baja a Burgos”.

Como puede ir viéndose, este barrio ha sufrido a lo largo de estos 60 años un serio abandono, y numerosos abusos, lo cual ha hecho que las gentes del barrio se movilicen y peleen, especialmente en lo referido a cuestiones urbanísticas. Se trata de un barrio acostumbrado a luchar, pero también, como veremos, a ganar.

Los principales agentes populares en estas luchas han sido las asociaciones de vecinos, movimientos sociales propios del barrio (especialmente juveniles y culturales, de marcado carácter combativo y libertario) y numerosas asambleas surgidas para problemas específicos. Por otro lado, hay que destacar que el barrio siempre ha aportado mucha militancia a las

organizaciones más combativas de la ciudad, tanto en el franquismo como posteriormente. De hecho, algunas organizaciones tenían dos asambleas, una en Gamonal y otra del resto de Burgos.

Por supuesto, el barrio ha tenido una amplia participación en luchas que atañían a toda la ciudad de Burgos (como por ejemplo la exigencia de un nuevo hospital público), pero ha desarrollado muchas, muchísimas, específicas en su propio espacio.

Destacaremos aquí algunas de las más relevantes

A finales de los años 70 se produjeron las luchas vecinales cuyas reivindicaciones se centraban en la necesidad de un mejor servicio de autobuses y los problemas derivados de la autovía “Ronda II”. El 8 de septiembre de 1978⁶ los vecinos del barrio, reunidos en asamblea, convocaron una manifestación considerada ilegal por la policía que derivó en una serie de disturbios que recuerdan mucho los acontecimientos vividos en el barrio en enero de 2014.

Pero lejos de detenerse, la conflictividad social en Gamonal continuó en los años 80. A principios de esta década, el Ayuntamiento decidió unilateralmente, y por supuesto sin consulta ni información previa, el aumento de la tarifa del autobús urbano.

6. El 8 de septiembre de 1978, tuvo lugar en el barrio de Gamonal una revuelta en protesta por la subida del precio del autobús urbano. La protesta, convocada por “los vecinos del barrio reunidos en asamblea”, fue duramente reprimida por la policía. En el medio digital diariodevurgos.com se encuentra un interesante artículo que explica el origen y el desarrollo de la protesta.

Cuando la gente leyó la noticia en la prensa, de manera espontánea empezó a hablar en corros, en los portales, y salió en concentración a la calle Vitoria (que como iremos viendo es el escenario de numerosas movilizaciones) para cortar el tráfico. Acabaron lanzándose piedras a los policías que acudieron a vigilar la protesta y se tumbaron varias farolas, además de cruzar un autobús urbano, lo cual tuvo su repercusión en la prensa local y nacional⁷.

En esta misma época se acabaron de construir los edificios conocidos como “Las Torres”. Se trataba de tres bloques de 14 alturas, ubicados en una zona que apenas estaba asfaltada, en un entorno poco adecentado. Pues bien, en estos edificios y en la guardería cercana comenzaron a detectarse vapores tóxicos provenientes de unos depósitos de propano enterrados bajo la superficie. Cuando los vecinos y vecinas del barrio comenzaron a denunciar judicial y públicamente el asunto, exigiendo que se llevaran del barrio el gas y les repararan las casas para evitar las filtraciones, las autoridades de la ciudad llamaron de manera habitual a los “marrones” de Miranda de Ebro. Este contingente antidisturbios hizo presencia en el barrio con mucha frecuencia, y reprimió en varias ocasiones al movimiento vecinal. Este es uno de los casos en los que el alcalde José María Peña, inhabilitado posteriormente, se gana el apodo de “Cabezón”, por su increíble cerrazón y nula capacidad de escucha a las

7. Dada la magnitud de la represión policial a las protestas de los vecinos de Gamonal, la publicación *Castilla libre* editó un dossier que se puede descargar en la página de *diariodevurgos.com*.

gentes de Burgos. Tras 20, ¡veinte! años de proceso judicial, el Ayuntamiento tuvo que indemnizar a las familias que vivían en esos edificios (especialmente a las personas intoxicadas) y reparar la guardería.

También, en esos años de efervescencia de la autonomía obrera, los trabajadores de CYFISA tomaron la fábrica y la autogestionaron durante más de un año⁸. Finalmente, como ocurrió en otros lugares del país, el sindicalismo mayoritario liquidó esta experiencia al negociar la reventa de la fábrica a los antiguos dueños, que finalmente la cerraron con ayudas económicas del Estado.

Después, en los años 80, continúan las luchas relacionadas con el urbanismo, pero en el barrio se comienzan a articular otro tipo de iniciativas. Varios colectivos realizan una campaña muy interesante contra el incremento del costo de la vida, convocando una huelga del pequeño comercio y celebrando una importante manifestación, a la que acudieron más de 5.000 personas. Una iniciativa de la que no hemos oído hablar en otras ciudades, y que sin duda fue muy curiosa e interesante, para tratar de llamar la atención sobre la pérdida de poder adquisitivo de los trabajadores y trabajadoras. En esta movilización participó el Ateneo Popular “Los otros”, que desarrolló en esta década y la siguiente una labor contracultural y asociativa muy continua con los vecinos y vecinas del barrio.

8. CYFISA era una empresa dedicada a la fabricación de radiadores, placas solares y otros elementos de frío y calor en la que entre mayo de 1978 y noviembre del año siguiente se vivió una experiencia de autogestión obrera.

En esta época se dan otras luchas importantes en el terreno urbanístico, como decíamos. Muchas de ellas, además, acaban en victorias parciales o totales, y, en cualquier caso, en un gran desgaste político del omnipotente José María Peña “el Cabezón” y su corruptor Antonio Miguel Méndez Pozo.

Por ejemplo, a los vecinos y vecinas de Eladio Perlado les intentaron cobrar de su bolsillo las baldosas que se colocaban en sus aceras. Bajaron al pleno del Ayuntamiento con sus recibos, montando un gran escándalo, y algunos de ellos se declararon insumisos y no pagaron. Por otro lado, se organizaron diversas formas de protesta contra la presencia de fábricas dentro del barrio, y se consiguió que todas ellas salieran a la periferia. Incluso se ocupó una fábrica de lácteos (CLESA) y se convirtió en Centro Social. Posteriormente, tras su derribo, el Ayuntamiento se vio obligado a ampliar el Parque Félix Rodríguez de la Fuente.

Algo parecido ocurrió con el Parque Santiago. El alcalde y diversos constructores pretendían levantar más edificios en una zona con una densidad de población altísima, pero las vallas de obra aparecieron totalmente destrozadas y derribadas. Hoy en día es un lugar de disfrute y ocio.

También es importante destacar que lo público siempre ha sido muy valorado en este barrio. Además de las luchas por la sanidad, destacó por

9. El exalcalde José María Peña (PP), fue condenado en 1992 a 12 años de inhabilitación por prevaricar para favorecer al constructor Méndez Pozo y figura en los papeles de Bárcenas.

su amplísimo seguimiento la campaña por la construcción del 6º instituto público, ya que todos los demás estaban absolutamente saturados.

Como colofón de los 80, la asociación vecinal “Todos Unidos”, de nuestro barrio, inició el proceso judicial que consiguió que se condenara a Méndez Pozo a 7 años de prisión por corrupción urbanística¹⁰. Aunque poco duró la alegría, ya que tan solo cumplió 9 meses en prisión y después fue nombrado presidente de la Cámara de Comercio. Su amistad con Aznar parece que fue determinante. Para conocer los detalles de aquel primer caso en el que un constructor fue condenado por corrupción urbanística es imprescindible acercarse a las páginas de El Jefe. El caso de la construcción de Burgos (Librería Editorial Berceo, 1998).

En cuanto a la juventud, en esta década y los 90 surgieron muchas experiencias. Tuvo un gran impacto el Movimiento de Objeción de Conciencia; también el Centro Social Gacela; las Escuelas Populares de Música (donde se intercambiaban los conocimientos y se aprendía a tocar instrumentos de forma totalmente gratuita), los numerosos centros sociales o viviendas ocupados, además de los tradicionales locales juveniles para ensa-

10. Méndez Pozo fue condenado a 7 años de cárcel, de los que solo cumplió 9 meses, por el llamado “Caso de la construcción”. Tal fue su “reinserción”, que a la inauguración de la sede del grupo de comunicación del que es dueño (PROMECAL) acudieron hasta los entonces Príncipes de Asturias.

yar música y disfrutar del ocio... Cabe destacar que varias generaciones de jóvenes formaron (y forman) sus propios colectivos sociopolíticos, ya fueran anarquistas, castellanistas, antifascistas, de trabajo social...

Acabados los años 90, algunas de todas estas asociaciones, ateneos y colectivos todavía subsistían; otros habían desaparecido o se habían transformado, pero las personas que los dinamizaron seguían conectadas y formando parte de un tejido social relativamente amplio. También se crearon nuevas experiencias.

En la primera década de los años 2000, la pelea más dura y destacada, que de nuevo acaba en victoria, fue la de Eladio Perlado. En algunos círculos se la llamó “la Segunda Batalla de Gamonal” por la contundencia de los disturbios y la represión ordenada por el Ayuntamiento y la Subdelegación del Gobierno (la primera batalla de Gamonal fue contra las tropas napoleónicas). Su origen: la prepotencia de Javier Lacalle (concejal de urbanismo en aquella época), Juan Carlos Aparicio (alcalde) y la constructora Arranz Acinas, empeñados en construir un aparcamiento en esa avenida. Los vecinos denuncian que es una maniobra especulativa, que no es necesaria y que además pone en peligro a los edificios cercanos, algunos agrietados de anteriores obras. Además, un año antes habían fallecido en accidente laboral 10 obreros que trabajaban para Arranz Aci-

nas por graves incumplimientos de seguridad¹¹ (un hecho que también generó gran escándalo y numerosas protestas). Al igual que con el actual conflicto del bulevar, las asociaciones de vecinos organizaron muy diversas movilizaciones y formas de protesta pacíficas y legales, pero el Ayuntamiento se negó a escucharlos.

En pleno verano, el 18 de agosto de 2005 de madrugada, con el alcalde y todos los tenientes de alcalde de vacaciones, la policía local escoltó a los vehículos de obras para instalar las vallas y maquinaria. La gente más mayor del barrio se enteró y enseguida bajó a protestar, pero la policía los apaleó y arrestó a alguno de ellos. A la tarde se convocó a una asamblea en el barrio, a la que acudieron cientos de personas absolutamente indignadas tanto por la obra en sí como por el maltrato a personas mayores por parte de la policía local. Pese a que la policía seguía presente custodiando las obras, las gentes del barrio, jóvenes y mayores, los expulsaron, derribaron vallas, incendiaron la caseta de obras e iniciaron disturbios que duraron unas cinco horas. Como

11. El 13 de enero de 2005 murieron 10 trabajadores en la calle Sauce del barrio Gamonal. Otros dos resultaban gravemente heridos. Esto ocurrió mientras trabajaban en una obra de la empresa Arranz-Acinas, una subcontrata del Ayuntamiento. La frase “una empresa ejemplar y sin parangón en medidas de seguridad” fue machaconamente repetida por periodistas, políticos y empresarios en los medios de comunicación, a fin de evitar que se ensuciara la imagen de la constructora, que, por su parte, no dudó en responsabilizar a los obreros de la explosión del almacén en el que se cambiaban, llegando a decir que había gasolina debido “a no se sabe qué intención de los trabajadores”.

resultado, hubo numerosos heridos y 8 personas fueron juzgadas y finalmente condenadas a fuertes multas y prisión eludible con fianza. Eso sí, las obras se acabaron ese mismo 18 de agosto. Hoy en día, Eladio Perlado sigue siendo una avenida con cuatro carriles, aparcamiento gratuito en superficie y arbolado en el centro.

Por otro lado, tras las movilizaciones del movimiento 15-M, en Burgos se creó la Asamblea de Gamonal. Fue el único barrio de la ciudad donde la iniciativa de los barrios cuaja, adquiriendo una idiosincrasia diferente. Esta asamblea, compuesta por jóvenes y personas más mayores, consiguió una de las primeras daciones en pago con alquiler social tras una intensa pelea contra un desahucio. También recuperó para el barrio unos antiguos cines cerrados por Caja Burgos (hoy Caixabank) y realizó campañas contra la banca. En una parcela abandonada por los constructores, plantó y gestionó una huerta ecológica comunitaria con numerosas actividades para las gentes de Gamonal y Capiscol. Y también desarrolla muchas actividades, debates y reflexiones acerca de las identidades de género, el machismo, el derecho a decidir y la violencia estructural del estado contra las mujeres.

Por otro lado, en las huelgas generales este barrio también realiza aportaciones importantes. En primer lugar, porque está rodeado por uno de los grandes polígonos industriales y, por otro lado, porque es uno de los puntos clave donde los piquetes informativos acuden a desarrollar su labor. En las

dos últimas han sido importantes lugares de enfrentamiento, y se ha conseguido cerrar el paso a los autobuses urbanos que no habían firmado servicios mínimos pese a la oposición del Ayuntamiento, y también bloquear la entrada a algunas fábricas pese a la presencia de la policía nacional.

Como puede verse, a lo largo de seis décadas la gente de este barrio se ha organizado de diversas maneras para enfrentar sus problemas y exponer sus planteamientos, reivindicaciones y actuaciones más allá de lo que estipula la supuesta “participación democrática” que venden las instituciones. La juventud y el resto del vecindario no han estado desconectados, y siempre han existido puentes y personas que servían como referente para enterarse de lo que se cocía en el barrio y coordinar las actuaciones cuando se consideraba necesario, con mayor o menor éxito.

Con la memoria histórica del barrio, el tejido social existente, el hartazgo absoluto sobre la corrupción en Burgos en los últimos años (incluidas dos dimisiones de concejales) y el sufrimiento provocado por las políticas de los dos últimos gobiernos estatales, todo estaba dispuesto para que estallara una lucha como la que hemos podido ver hasta ahora. Todo el barrio lo sabía. Medio Burgos también. Todos menos el señor alcalde.

Un vecino de Gamonal







REDES DE SOLIDARIDAD DE SEATTLE

Una experiencia de apoyo mutuo y acción directa

La Red de Solidaridad de Seattle es una organización de apoyo mutuo, pequeña pero creciente, formada por trabajadores/as e inquilin@s, que lucha por reivindicaciones específicas mediante la acción directa colectiva. Fundada a finales del 2007 por miembr@s de Industrial Workers of the World (IWW), SeaSol funciona de manera horizontal y descentralizada. Luchan contra un amplio abanico de abusos, concretamente, en contra de empresari@s y propietari@s, incluyendo impago de sueldos, desatención por parte de l@ caser@s, robo de fianzas, despidos injustos, cuotas escandalosas y pleitos abusivos.



Apuestan por el apoyo mutuo, la acción directa colectiva y la solidaridad activa para fortalecer los lazos entre los explotad@s.

Pág. 110 | PVP: 5 € | 12x19 cm

Otras publicaciones editadas

El espacio político de la anarquía

El actual estado del malestar

El 1000 y la OLLA

The Housing Monster

Ob skené

Abajo los restaurantes

El timón y los remos

Ormai è fatta!

La Comuna de París

Decimocuarto asalto

Guerra, capital y petróleo

Maderos, cerdos, asesinos

Comunización

Crítica de la Internacional Situacionista

Todavía suspiro

Por la memoria anticapitalista

Bienvenidos a la máquina

Del Tiempo En Que Los Violentos Tenían Razón

Diario e ideario de un delincuente

No podréis pararnos

Historia de 10 años

Los Incontrolados

TODAS NUESTRO CATÁLOGO:

www.editorialklinamen.net





